RECUPERAR LA INVESTIGACIÓN PERDIDA

La crisis ha sentado mal a la investigación e innovación en España. En 2014 volvió a caer la inversión y ya suman cuatro años seguidos

JUAN FERRARI

La Fundación Cotec para la innovación muestra su preocupación ante los datos aportados por el INE en I+D+i, que señalan que la recuperación económica iniciada en 2014, primer año desde 2008 en que subió el PIB, no se ve reflejada en el gasto en investigación y desarrollo, que volvió a caer un año más, esta vez un 1,5%». Preocupación, y también perplejidad, cuando a finales de noviembre de este año el INE publicó los datos de la innovación e investigación en España del pasado año, que volvieron a ser malos.

Como apunta Cotec, a pesar de la recuperación económica, todos los indicadores relacionados con la investigación y la innovación fueron a peor. El pasado año se invirtieron para estos menesteres 12.821 millones de euros, con una reducción del 1,5% sobre el pasado año, es decir, casi 200 millones menos. Más preocupante que el descenso de millones es que se redujo el porcentaje sobre el PIB, que cayó al 1,23% –lejos del 1,35% alcanzado en 2010–, lo que implica que el esfuerzo por innovar se relaja. Y más preocupante aún es que este recorte de fondos nos separa aún más de nuestro vecinos, y competidores, europeos.

EVOLUCIÓN DEL GASTO TOTAL EN I+D

En % del PIB; datos de 2014

FUENTE: EUROSTAT, INE

1,23% del **PIB español (12.800 millones)** se dedicó el pasado año a I+D+i entre empresas e instituciones públicas

La fuerte inversión en investigación, especialmente desde el sector público, que se produjo en la primera década del presente siglo, había acortado distancias respecto a la inversión media en I+D+i de la UE, hasta una diferencia de 58 puntos básicos del PIB. Pero con la crisis, la inversión ha descendido en España y, por el contrario, ha seguido creciendo en Europa, aumentando la brecha a 80 puntos básicos.

Lo que aleja a las empresas españolas, pero también al conjunto de la sociedad, de los niveles de competitividad y bienestar de nuestros socios comunitarios, pues el recorte de la investigación ha llegado a todos los rincones, no solo al tejido empresarial, también a la sanidad y otros campos determinantes.

El pasado año tampoco ha servido para corregir uno de los principales hándicaps del sistema español: la escasa presencia de las empresas en las estrategias de innovación e inversión. Frente a la media europea, donde las empresas aportan un 55% de los fondos destinados a la I+D, en España el pasado año sumaron el 47%. Es cierto que por segundo año consecutivo superan el porcentaje de la aportación pública a la investigación española (45,5%) aunque es una mejoría aparente, pues no se debe al aumento de los fondos destinados por parte de las empresas a la investigación y la innovación, sino a la reducción de lo aportado desde las universidades y los centros e instituciones de investigación públicos.

Como muestra de este menor esfuerzo inversor del tejido empresarial patrio, solo ocho compañías españolas entraron en el *ranking* de las mil corporaciones mundiales que más invierten en investigación, elaborado por PWC. La primera de las españolas es Telefónica, en el puesto 94 mundial, seguida de Amadeus (230), Indra

SIGUE EN PÁG. II >

VIENE DE PÁG. I > (427), Grifols (458), Acciona (468), Iberdrola (479), Almirall (725) y Repsol (812). Lo que no impide que numerosas empresas españolas se encuentren entre las más innovadoras de sus sectores.

Ignacio Real, socio en España del informe de PWC, explica que «contar con un modelo global de innovación y desarrollo se está convirtiendo en una exigencia para aquellas multinacionales que quieran liderar sus sectores de actividad. Pero articular estos modelos no es sencillo y habitualmente las empresas tienen dificultades a la hora de encontrar y retener a los profesionales adecuados, de proteger la propiedad intelectual y de salvar las diferencias culturales, entre otras».

Es posible ser muy innovador sin tener que gastar mucho en investigación, pues no siempre van de la mano. Jan Brinckmann, profesor de Esade Business and Law School, explica que hoy, con la de productos intercambiables que hay en el mercado, es fundamental desarrollar nuevas tecnologías y nuevos productos, por lo que hace falta invertir en I+D. Sin embargo, el profesor de Esade aclara que hay que invertir de manera eficaz e inteligente. «Hay una frase muy famosa de Steve Jobs que decía que no es solo cuestión de poner dinero. Cuando Apple arrancó tenía 1.000 veces menos fondos que por ejemplo Microsoft».

Brinckmann explica que hay que iniciar muchos proyectos de investigación para que cuaje alguno. «De cada 100 pueden salir adelante 10. Entonces, si solo se inician 20 proyectos, quizá no salga ninguno». Por eso, innovar no siempre es sinónimo de investigar. Aunque como aclara el profesor de Esade, es esencial para que se dé un cambio de modelo productivo que, en su opinión, está ligado al mundo digital. «Es una nueva revolución industrial que puede dar lugar a nuevos nichos de mercado. Lo tecnología digital permite realizar servicios a distancia». Apunta a sectores como la medicina o la educación, más todos los servicios ligados a la tercera edad, como actividades con futuro donde la tecnología digital puede aportar muchos negocios.

Innovar e Investigar. El informe de PWC determina que entre las 10 empresas a nivel mundial consideradas más innovadoras, ninguna se encuentra entre las cinco que más invierten en I+D. Las cinco más innovadoras son Apple, Google, 3M, General Electric y Toyota, y sin embargo, las cinco con más inversión en I+D, a nivel mundial, son Volkswagen, Samsung, Intel, Microsoft y Roche. Google aparece en sexto lugar y Apple en el 18.

Sin embargo, innovar o investigar, ambas son decisivas para ganar competitividad y generar empleo de calidad basado en el conocimiento. Por eso, repasando los programas electorales, los cuatro partidos con mayor intención de voto defienden la necesidad de fomentarlo. Incluso abogan por un pacto político para sentar las bases del modelo de I+D+i. Una petición que han realizado empresarios y sindicatos conjuntamente.

Ayudas públicas a la inversión

Las pymes son un eslabón débil en la cadena de la innovación. Salvando honrosos ejemplos, pocas son las que invierten, en parte porque es difícil obtener financiación. Hay instituciones que ayudan con fondos como el CDTI, la Red PIDI, ICO, programa Emprendetur I+D+i, además de otras de ámbito autonómico.

INVESTIGADORES* EN ESPAÑA

122.235

personas dedicadas a la I+D en España en 2014, un 0,8% menos que en 2013

7%

de la población ocupada en 2014 estaba empleada en I+D

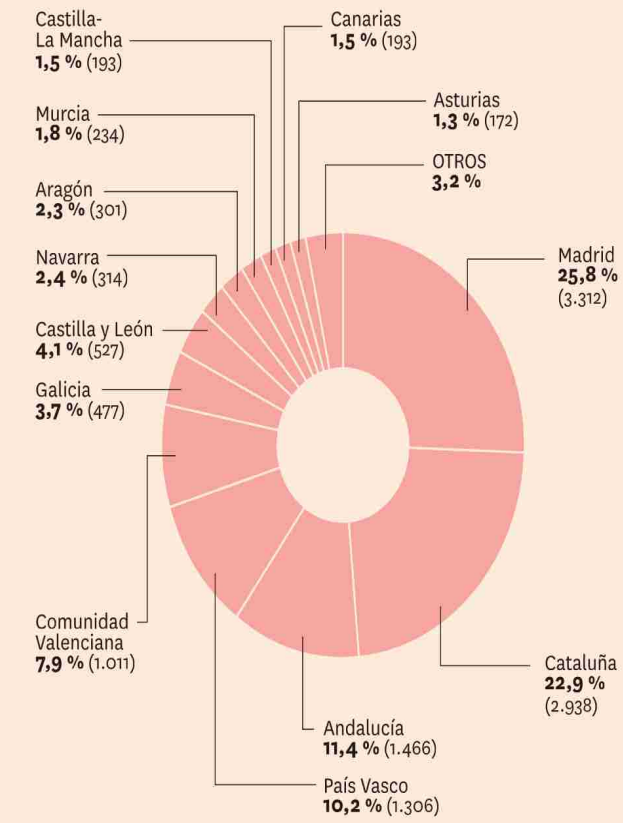
63%

del total de personas dedicadas a la I+D en 2014 estaban en el sector público, un 1,25% menos que el año anterior

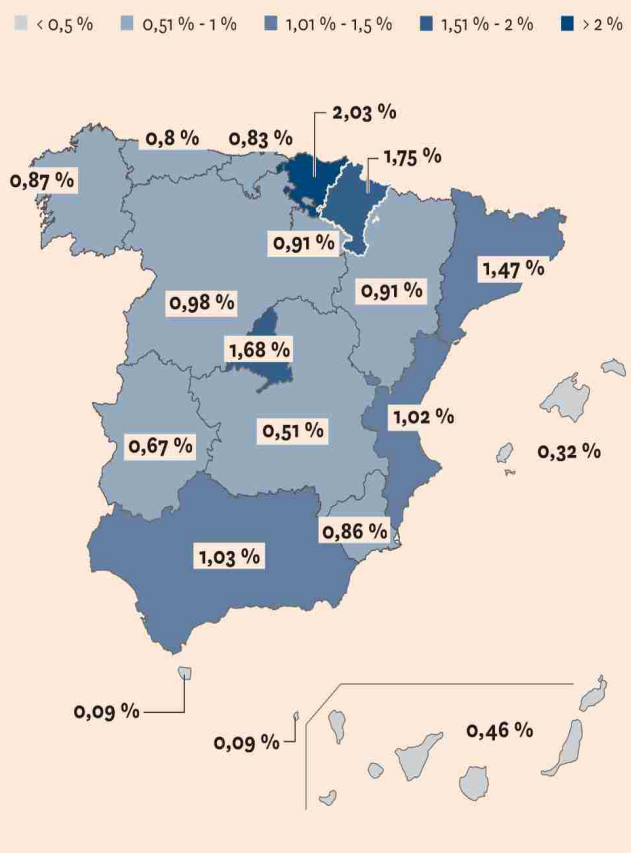
* EQUIVALENTE JORNADA COMPLETA.
FUENTE: INE

APORTACIÓN DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS AL I+D NACIONAL

EN PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL
Datos de 2014 (valor absoluto en millones de €)



EN PORCENTAJE SOBRE SU PIB
Datos de 2014



FUENTE: INFORME COTEC, DATOS INE SOBRE I+D

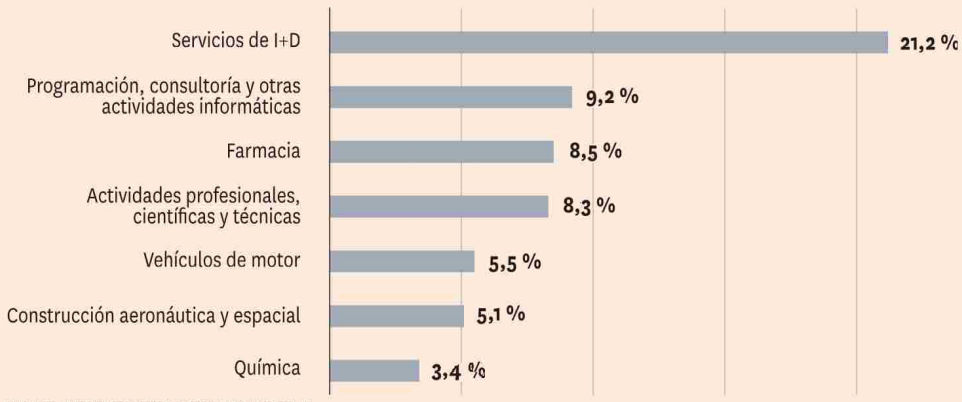
H. DE PEDRO

EVOLUCIÓN DEL GASTO EN I+D EN ESPAÑA

En millones de €.

DISTRIBUCIÓN DEL GASTO POR SECTOR PRODUCTIVO EN ESPAÑA

Datos de 2014



FUENTE: INFORME COTEC, DATOS INE SOBRE I+D

LA VOZ DEL EXPERTO

Por el conocimiento

MARCOS PEÑA
Presidente del Consejo Económico y Social (CES) de España

El 25 de junio, el CES de España aprobó un informe, elaborado a iniciativa propia, sobre la situación de la I+D+i en España y su incidencia sobre la competitividad y el empleo. Lo primero que habría que decir es que este informe hay que situarlo en un trabajo más amplio del CES, centrado en las medidas para la mejora de la competitividad del tejido productivo español. Así, el CES aprobó en marzo un estudio sobre la competitividad de la empresa española en el mercado interno, que venía a completar la otra dimensión de la competitividad, la del mercado exterior, que se trató en otro informe en 2012. Y el 21 de octubre aprobó un estudio sobre competencias profesionales y empleabilidad. Competitividad, I+D+i y capital humano aparecen así como elementos vertebradores de los trabajos del CES.

Este informe de I+D+i parte de un diagnóstico en el que se destacan carencias en la financiación, con baja inversión pública y privada, que se traduce en un porcentaje de empresas innovadoras españolas inferior a la media europea. El informe considera esta insuficiente financiación una importante debilidad, pero no la única, porque también existe un problema de transferencia de conocimientos, de insuficiente relación entre el ámbito investigador y el ámbito empresarial. Por eso en las medidas para superar esta situación es frecuente la aparición de términos como cooperación y coordinación. El informe habla de colaboración entre lo público y lo privado, de una combinación de políticas públicas, de gasto público y de organización empresarial, destacando el papel clave de la colaboración entre universidad y empresa. También se habla de colaboración entre las distintas administraciones, sectoriales y territoriales, que desarrollan acciones que pueden incidir en la mejora de la I+D+i. Y también se habla de colaboración dentro del ámbito privado, porque la diversidad del tejido empresarial pone de relieve la importancia de las fórmulas de cooperación entre empresas, del trabajo en red.

Una visión de conjunto de estos tres informes del CES pone de relieve la importancia del conocimiento, además del carácter estratégico del capital humano. Por eso podemos, en resumen, hablar de la necesidad de un compromiso nacional por el conocimiento que favorecería, a la vez, la eficiencia del sistema económico y la cohesión del tejido social.